

הדף

**LA HOJA 1033**

**DICHO Y HECHO**

**LA HOJA DE ELAD 646**

**SIN CALCULOS**

## DICHO Y HECHO

**...no profanará su palabra, como lo que salga de su boca, hará.  
(Bamidvar 30,3)**

Explicó el “**Jida**”, y así dijo:

*No profanará su palabra, todo lo que diga, hará...*, así está escrito, pero nos señala, que si una persona cuida su lengua, para no hablar nada que esté prohibido, y se cuida de no hablar cosas inútiles, santificando su boca... entonces, en todo lo que esta persona pida, Hashem escuchará su oración.

Es lo que está escrito: *no profanará (Iajel) su palabra*, no hará que sus palabras sean profanas (*Julin*), que no hable palabras inútiles, y, desde luego, tampoco palabras prohibidas, entonces – *como todo lo que salga de su boca, hará*, Hashem escuchará su oración. Y no sólo eso, sino que, inclusive sin la Tefila, todo lo que diga se cumplirá, como con rabi Janina Ben Dosa.

El Maran, también llamado “**Kehilot Iaacov**” ztz”l, rezaba con mucho recato en favor de todo el pueblo de Israel. Nadie sabía esto. Derramaba su corazón para la congregación de Israel, sin hacer ruido, sin publicidad. Se conducía con mucha humildad, se ocultaba, no quería ser considerado un “Admor” (Adonenu, Morenu, Verabenu), pero todos sabían que si algo salía de su boca, se cumplía, como dice el versículo...

### CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

*Leiluy Nishmat*

**Israel Ben Shloime ztz”l** Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

**Iemima Bat Abraham Avinu** *Aleha Hashalom*

**Shlomo Ben Simi z”l** Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

**Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l** Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.*

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Me contó un iehudi, que vive en el barrio Romema, en Ierushalaim, que en el año 5737 (hace cuarenta y cinco años), cuando era un joven estudiante en una Ieshiva, sentía fuertes dolores en la espalda, y después de intentar con distintos tratamientos sin ningún resultado, fue a aconsejarse con un especialista. Este dijo que necesitaba operarse urgentemente de la columna vertebral, porque si esperaba, su vida estaba en peligro.

El doctor aconsejó que él mismo se ocuparía de la operación, pero de forma particular (o privada, sin la intervención de la obra social), y sus honorarios eran extremadamente altos.

El joven escuchó la dura noticia, y decidió viajar inmediatamente, a ver al “Staipeler”, para contarle todo lo sucedido. El joven llegó en la noche, muy tarde, a la casa del Staipeler, y le repitió las palabras del doctor. “Una operación urgente, peligro de vida”.

El Staipeler escuchó, y dijo con determinación: viajarás ahora mismo, de regreso a Ierushalaim, y le dirás al doctor que yo dije que él miente, la operación no es urgente y tampoco hay peligro de vida. Lo que sí es urgente, es el dinero que él necesita para viajar, de paseo con su esposa, al exterior...

Esto es lo que quiere hacer sobre tu espalda... pero en todo lo que se relaciona con la operación, se puede esperar, inclusive, otro medio año...

El joven estaba confundido: ¿dónde voy a encontrar, ahora, transporte para viajar a Ierushalaim?, y si encuentro cómo viajar, seguramente, el doctor ya no estará en el hospital. Y también, si lo encuentro, ¿de dónde sacaré las fuerzas necesarias para decirle cosas tan punzantes?

Pero, el Staipeler hablaba como de costumbre, y agregó: ¿acaso tú no tienes fe en las palabras de los sabios?

El joven salió hacia la parada de taxis, con la esperanza de encontrar un taxi que lo lleve a Ierushalaim, cuando de pronto se detiene junto a él un automóvil. Para su gran sorpresa, el conductor le ofrece llevarlo a Ierushalaim... y cuando llegaron a la entrada de la ciudad, le preguntó a qué lugar necesitaba llegar. El joven le contestó, que iba en camino al hospital “Hadassa, Ein Karem”, y el conductor dijo: “cada precepto se debe cumplir con integridad”, y lo llevó hasta la puerta del hospital...

El joven entró y preguntó a las enfermeras, si el doctor todavía se encontraba en el hospital. Y otra gran sorpresa, le dijeron: el doctor tuvo que realizar una operación de urgencia, y todavía está aquí, cuando se desocupe podrás hablar con él... A las tres de la madrugada, el doctor salió del quirófano, y se asombró tanto al ver a su paciente, allí sentado, esperándolo... (el Staipeler le dijo que viaje “ahora”, por eso, todo saldría según su palabra)

-¿Qué haces aquí a esta hora?, preguntó el doctor.

El joven respiró profundo, se armó de valor y repitió en los oídos del doctor todas las palabras del Staipeler, una por una.

El doctor, visiblemente confundido, puso sus manos sobre su cabeza y dijo: “Oi Vavoi Li”, ¡pobre de mí!, vuelve, por favor, con el Staipeler, y dile que yo le aseguro, que no volveré a hacer esto otra vez. No mezclaré más mis intereses personales con los asuntos profesionales...

Esto es sólo una parte muy pequeña, de la grandeza del Staipeler, que siempre intentó ocultarse, y conducirse con la mayor humildad.

No pocas veces me presenté ante el Staipeler – dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l – con distintas personas, que pretendían forzarlo a darles ciertas garantías. Pero jamás el Staipeler garantizó alguna cosa a ninguna persona...

**Una vez, estaba en la parada de autobuses** de la calle Nejemia (en Bnei Brak), camino hacia un hospital para enfermedades mentales, *lo alenu*.

El motivo de mi viaje, ayudar a una jovencita, que no tenía a nadie que la visite, y sufría cierto trastorno mental.

Mientras esperaba el autobús, se me acercó un iehudi, con cierto brillo en el rostro y con ojos que irradiaban sabiduría. Este hombre, al que se veía como una persona muy especial, me preguntó: ¿tal vez usted conoce al Maran “Staipeler”?

Cuando le contesté afirmativamente, el hombre abrió su corazón: mi nieta está enferma de meningitis, internada en un hospital en Amsterdam, en una unidad de cuidados intensivos. Los médicos afirman que su vida está en peligro. Ahora estoy regresando de la casa del Staipeler. Le pedí una bendición para la niña, para que Hashem le traiga curación completa. Le dije al Staipeler que yo tengo fe completa en las palabras de los sabios, y por el mérito de esta fe, estoy seguro que su bendición se cumplirá completamente. Estuve con él, en otra oportunidad, hace unos treinta años, y estoy seguro que el Maran me recuerda, pero, en la práctica, hizo como que no me escuchó y no respondió a mi pedido, no le dio su bendición a la pequeña. Tal vez usted pueda acompañarme e interceder por mí con el rabino.

Le dije que ahora iba en camino a un hospital para ayudar a una jovencita: tengo una idea, yo pienso que te han enviado desde el Cielo para ayudar tú también a esta joven, y que salga de su difícil situación. Si me acompañas, y hablas con la joven para levantar su espíritu, podré decirle al Staipeler que gracias al bien que me has hecho, yo vengo a pedir por ti y por tu nieta...

El hombre aceptó y viajó conmigo al hospital. Durante dos horas completas, habló con la joven, fortaleciendo su corazón.

Retroactivamente, supe que este hombre fue un buen enviado del Cielo, para aliviar el sufrimiento de la joven, que al poco tiempo fue dada de alta del hospital y comenzó una nueva vida, completamente normal, formando una bonita familia dentro de nuestro pueblo.

Después de la visita, cumplí con el pedido del hombre. Entré con él al Staipeler, y le conté el bien que este hombre hizo conmigo...

Y ahora yo me presento a pedir por él. Cuando terminé mi “discurso”, el iehudi volvió a pedir al Staipeler una bendición para su nieta, recordándole que tenía fe completa en las palabras de los sabios, y por ese mérito estaba seguro que la bendición del Maran se cumpliría.

El Staipeler escuchó, y me respondió: yo lo conozco, estuvo aquí, conmigo, hace treinta años. Pero él quiere que yo me convierta en un “Admor”, en un “Rebe”. Y yo no soy “Admor”, la nieta estará sana, con la Ayuda de Hashem, pero ¡yo no soy Admor!

El hombre tuvo la intención de insistirle, pero yo me apuré, lo tomé por la manga lo arrastré fuera de la habitación, y le dije: ¡ven, ven conmigo!, ¿acaso no escuchaste lo que dijo el Staipeler? Ya recibiste la bendición, no agregues más nada. Si salió de la boca del Staipeler que **la niña estará sana**, ya conseguiste la salvación...

Y en efecto, una hora más tarde, el hombre recibió una llamada de Amsterdam, donde le informaban sobre el milagro médico: la nieta salió de la muerte hacia la vida...

**En el mes de Tamuz de 5748**, el Staipeler enfermó, y terminando el mes de Av, subió a la Ieshiva del Cielo. Durante seis semanas, todo el pueblo de Israel “rompía” los Cielos con sus oraciones.

El Beit Hakneset “Lederman” estaba lleno de punta a punta, todo el tiempo, lleno de hombres, mujeres y niños.

Niños de cuatro y cinco años, llegaban cada noche, después de la media noche y leían Tehilim, hasta la hora del comienzo de la oración de la mañana. También en el “Kotel Hamaaravi”, había mucha gente que rezaba bien temprano, después de una noche completa de súplicas.

Finalmente, el Maran “Kehilot Iaacov” dejó nuestro mundo...

Cuando me llegó el turno de decir unas palabras para homenajearlo, dije que el Staipeler era la “columna” de la Tefila, un escudo para el pueblo de Israel.

Y estoy seguro que él sabía desde un principio, que en el Cielo había una acusación muy grande contra el pueblo de Israel, y que no habría ninguna posibilidad de terminar este año en Paz.

Al parecer, el Staipeler se preocupó de esta sospecha, ¿quién puede saber qué fue decretado sobre el pueblo de Israel? Por eso, se ocupó de que todo Israel aumente en plegarias y súplicas durante seis semanas, con todo el corazón, con toda el alma, para cambiar el decreto...

Inclusive durante Rosh Hashana y en Iom Kipur no rezamos de la forma que suplicamos por la curación del Staipeler. Lloramos, gritamos, nos comprometimos a mejorar, ¡¿qué no hicimos?!...

El Staipeler logró que Israel reúna grandes méritos de Tefilot, para tener un Rosh Hashana en Paz y que seamos inscriptos en el Libro de la Vida...

*Arieh Shaag.*

Año 5782 - Número 646  
MATOT

LA HOJA

ב"ס"ד

# KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL  
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

## COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 19:16 Shekia: 19:46

Fin de Shabat: 20:25 R”T: 20:58

## SIN CALCULOS

**Toma venganza de los hijos de Israel contra los Midianim,  
después te reunirás con tu pueblo.  
(Bamidvar 31,2)**

Hakadosh Baruj Hu le dice a Moshe Rabenu que salga a la guerra contra Midian, y agrega: después te unirás a tu pueblo (morirás). Nuestros sabios dicen que si Moshe hubiera querido seguir viviendo, podría demorar la guerra contra Midian, ya que Hashem Itbaraj hace depender su muerte de esta guerra, porque le dice, explícitamente, que solamente después de hacer la guerra va a morir. Con todo esto, Moshe no se demora, sale de inmediato a la guerra.

*Leiluy Nishmat*

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

*Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.  
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

¿Y por qué? – pregunta el rab hagaon **Reuben Karelinstein ztz**”1.

Una vez escuché una explicación, tal vez ustedes conozcan el relato...

En la víspera de Shabat, llegó un enviado del **rebe Mibrisk** a buscar a rabi **Moshe Porush**, diciéndole que el rebe lo necesitaba ver de inmediato.

Rabi Moshe llegó a la casa, y el rebe Mibrisk le dijo que había un asunto urgente por resolver.

El rab Porush contestó: yo haré lo máximo, de acuerdo a mis posibilidades, pero le pido al rabino que me permita hacerle una pregunta: de todas formas, yo sólo podré ocuparme del asunto el día domingo, ¿por qué – entonces – el rabino me manda a llamar urgente, ahora, en la víspera de Shabat?... Era posible esperar hasta la salida del Shabat o hasta el domingo a la mañana para llamarme, y no porque me moleste, sólo porque en estos momentos estamos muy ocupados con los preparativos del Shabat...

El rebe Mibrisk le contestó: rabi Moishe, estoy muy agradecido contigo, yo acabo de escuchar – de tu boca – la mejor de las noticias...

Muy extrañado, preguntó: ¿acaso yo le transmití una noticia al rabino?

Dijo el rebe: seguro, me has dicho que “viviré” hasta el domingo, porque... ¿quién sabe?...

Los preceptos – así nos enseñaron nuestros sabios – hay que “atraparlos”, cumplirlos de inmediato. Moshe Rabenu podía vivir todo lo que quisiera, pero, para vivir más años, ¿puede impedir que se cumpla la orden de Hashem?, no, las órdenes de Hashem se cumplen sin esperar...

Iehoshua Bin Nun, cuando entra a la tierra de Israel para conquistarla, no se apresuró a terminar la guerra contra los treinta y un reyes que la habitaban.

Pensó que si se apuraba, tendría que morir, como Moshe Rabenu, que terminó su misión y dejó el mundo. Por eso, “estiró” las guerras.

Todo aparece bien detallado en el Midrash (Bamidvar Raba 25,5), en base al versículo (Iehoshua 1,3):

Dijo Hakadosh Baruj Hu: Yo dije: “como estuve con Moshe, así estaré contigo”, y así como Moshe vivió ciento veinte años, también tú ibas a vivir la misma cantidad de años, pero... debido a que retrasaste las guerras, se te descontarán diez años de vida...

En el caso de Moshe Rabenu, vemos que cuando Hashem le da la orden, a pesar de que en la misma orden se menciona su muerte, Moshe envía de inmediato al ejército para la guerra. Pero Iehoshua pensó: si mato enseguida a todos los reyes, yo también moriré. Y dice el versículo (Iehoshua 11,18): “durante muchos días Iehoshua combatió contra esos reyes”, por eso, Hashem acortó sus años, y dijo Shlomo Hamelej (Mishle 19,20): *muchos son los pensamientos en el corazón del hombre, y el consejo de Hashem es el que siempre se mantiene...*

Dijo al respecto, rabi **Eliahu Lupian** ztz"l: ¿acaso podemos decir así, que sólo porque quería vivir más tiempo, Iehoshua alarga las guerras?

Es necesario entender: Iehoshua sabía, que después de su muerte, se produciría una terrible caída espiritual en la congregación de Israel.

Dice el versículo (Iehoshua 24,31): *y sirvió Israel a Hashem durante todos los días de la vida de Iehoshua y de los ancianos del pueblo, que alargaron sus días después de su muerte (de Iehoshua), y supieron sobre todos los hechos que Hashem hizo para Israel.*

Después, cuando mueren Iehoshua y los ancianos, se produjo esa gran caída espiritual en Israel.

Por esto, **para la congregación de Israel**, para impedir esta caída espiritual, Iehoshua quiso vivir más, muchos años más, sabiendo que mientras él esté con vida, el pueblo mantendría fuerte su espiritualidad. No lo hizo para él, sino para el pueblo de Israel.

Entonces, ¿cuál es la queja?

¿Existe una orden de hacer la guerra? – pues bien, hay que hacer la guerra, y no hacemos “cálculos”.

No esperamos, hacemos la guerra de inmediato, sin retrasos... tampoco “estiramos” la guerra.

Hay un precepto por cumplir, lo “atrapamos”.

También para Moshe Rabenu había “cálculos” para esperar, antes de comenzar la guerra con Midian, pero cuando hay un precepto, se cumple de inmediato. No dejamos pasar el tiempo para pensar.

Iehoshua hizo muchos cálculos, pensando que alargaría su vida, y finalmente, sólo logró que Hashem le reste diez años a su vida.

El malvado Bilaam, dijo, en sus bendiciones (Bamidvar 23,24): *el pueblo es como el cachorro del león, se levantará y encumbrará como el león.* Y explicó **Rashi**: cuando despertamos de nuestro sueño, en la mañana, nos fortalecemos como el león para “atrapar” los preceptos, nos vestimos el “Talit”, leemos el “Shema Israel”, y nos colocamos los “Tefilin”.

Preguntó el **“Beit Israel”**: algo pasa en las palabras de Rashi, no están ordenadas, porque primero nos vestimos el “Talit”, después nos colocamos los “Tefilin” y recién ahora podemos leer el “Shema”...

El preguntó y él contestó: esto es – exactamente – lo que dijo Rashi. Es necesario “atrapar” los preceptos. Lo que aparece, lo cumplimos. No esperamos al precepto. El pueblo de Israel se fortalece como el león para atrapar los preceptos, dijo Rashi. Por eso, no importa el orden. El precepto que llega primero, se cumple (el “Aielet Hashajar” dice que en este caso, ocurrió que no tenía Tefilin en ese momento)...

*Ieji Reuben.*



## **HORARIOS DE SHABAT**

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

19:05 Shir Hashirim

19:16 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

20:20 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:55 Shiurim

17:55 Avot Ubanim

18:35 Minja

20:35 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

## **HORARIOS DE JOL**

**Shajrit: 7:50 (Korbanot)**

**COLEL "BEIT SHMUEL"**

**SEDER 8**

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

**COLEL "BEIT SHMUEL"**

**SEDER 9**

16:30 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

**Minja: 18:45**

19:15 a 20:00 Halajot a cargo del Rab Hakehila

20:00 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

**Arvit: 21:00**